

Poesías en los Preámbulos de los libros impresos de música en España durante los siglos XVI y XVII.

Parte II. Siglo XVI: tratadistas

MANUEL TIZÓN DÍAZ

Universidad Internacional de La Rioja

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5066-2553>

JOSÉ SIERRA PÉREZ

Musicólogo e investigador

Resumen: En este artículo se recogen y analizan las poesías que aparecen en los preámbulos de los tratados de música del siglo XVI. Estos escritos revelan una importante información contextual. También se muestra la relevancia y el estatus de la música entre los escritores, impresores y artistas de diversa índole. Esta entrega es la segunda parte de un trabajo de mayor calado, donde se tratarán las poesías de otros siglos (siglos XVII y XVIII).

Palabras clave: *Tratados Siglo XVI, Música, Poesía, Preámbulos, Humanismo.*

Abstract: In this paper, we gather and analyze the poetries that appear in the preambles of musical treatises of the XVI century. These writings reveal important contextual information, showing references to these authors and constant allusions to the Classical Greece. Also, these writings reveal the relevance and status of music among writers, printers and artists from different disciplines. This instalment is the first part of a wider work, which will deal with poetries from other periods (XVII and XVIII centuries).

Keywords: *16th Century treaties, Music, Poetry, Prefaces, Humanism.*

INTRODUCCIÓN

En los tratados musicales de los siglos XVI, XVII e incluso XVIII –tal y como ocurre en Antonio Soler (1729-1783) o Antonio V. Roel del Río (1705-1767)– es frecuente encontrar poemas en latín y castellano alabando a la música o a los autores de los propios tratados. Estas composiciones poéticas aparecen al principio del libro, y lo hacen en apartados de muy diversa denominación: Dedicatorias, Aprobaciones, Agradecimientos, Introducciones, Prólogos, etc., de ahí que empleemos el término «Preámbulos» de un modo amplio. Esta segunda entrega aborda las poesías que aparecen en los tratadistas del siglo XVI, que añadimos a la primera entrega sobre vihuelistas y organistas en el mismo siglo¹.

Un análisis pormenorizado de estos escritos revela una gran riqueza para la Musicología, que ha dedicado poco tiempo al estudio de este campo. Es importante observar que el poemario desvela en muchos casos datos relevantes en torno a los poetas –¿cuál era el contexto artístico– a los impresores –¿quién imprimía estos tratados y con qué área del conocimiento se relacionan?–, en torno al tipo de alusiones –¿por qué focalizan la atención en ciertos elementos y qué relación se establece con el contexto?–, al tipo de dedicatorias, etc.; por tanto, los poemas son un elemento de atención para conocer el propio contexto musical.

Además de todo lo dicho, los Preliminares en estas fuentes sirven para introducir el tratado, bien sea instrumental –vihuelistas, organistas, guitarristas, etc.– o bien de teoría. En estas introducciones puede haber elementos importantísimos no solamente para conocer el contexto como hemos dicho en el párrafo anterior, sino también para entender el fundamento del tratado propiamente dicho. Incluso, algunos poemas motivan e inspiran al lector a entrar en el propio libro, tal como podemos ver en el soneto que Arias Montano dedica a Fuenllana y a la vihuela o el bello poema que dedica Jerónimo Trías a la guitarra en el tratado de Amat (1596)².

Tal y como se ha dicho en la primera entrega de esta investigación, en los Proemios de los tratados se encuentra la relación misma entre la concepción de la música y el contexto. En estos Proemios se deja entrever lo que la música (refiriéndonos al cuerpo del trabajo) no puede explicar. Es en los poemarios, donde, por un lado, asistimos al concepto que se tiene del autor; y por otro, al aspecto puramente literario. No es baladí, por tanto, encontrar

¹ Véase la primera entrega en SIERRA PÉREZ, José y TIZÓN DÍAZ, Manuel: «Poesías en los Preámbulos de los libros impresos de música en España durante los siglos XVI y XVII. I. Siglo XVI: Vihuelistas y Organistas», en *Nassarre*, 34 (2018), pp. 15-50.

² Pueden verse ambos poemas en la primera entrega, reseñada en nota 1.

una legión de poetas vinculados a los músicos, algunos de ellos, de gran relevancia en la poesía contemporánea de la época. Tal es así, por ejemplo, que en el tratado de Francisco de Montanos (*Arte de Música, theorica y practica*, 1592) encontramos a Jerónimo de Lomas Cantoral (ca.1542-ca.1600), poeta vallisoletano alabado por Cervantes en *La Galatea*. En sus obras incluyó una cuidada selección de su producción, de tono por lo general grave, filosófico y moralizante, influido por los compañeros de su círculo literario, por el petrarquismo italiano y por los clásicos latinos³.

Entre los autores de los tratados que contienen algún tipo de poemario, el *Libro de música práctica* de Francisco Tovar (Barcelona, 1510) está dedicado –como es costumbre en los tratados contemporáneos– a personas ilustres, en este caso a su cabildo y obispo don Enrique de Cardona. En Tovar, aparece un único poema endecasílabo, con un sentido acróstico en el que se van citando las notas del hexacordo y por verso. Se mencionan autores como Boecio, Gregorio o Guido D'Arezzo.

Martín de Tapia publica su *Vergel de música spitirual, speculativa y activa* en Burgo de Osma en el 1570. Este tratado es sorprendente por el ya conocido plagio que hace el autor de Juan Bermudo y por la infinidad de manos por las que ha pasado sin percibir esta cuestión. Sorprende igualmente la aprobación de Pedro de Pastrana –Maestro de capilla del Príncipe Felipe (II)– quien afirma que se imprima por «ser cosa muy provechosa y resoluta acerca de la música». Sea como fuere, en este tratado aparecen poemas de autores poco conocidos como Sancho de Rueda –poeta castellano– o Simón Cunha de Ribera, en su versión latina *Simonis Cugnae Riberae* o la versión castellana Simón Acuña de Ribera. Fue un poeta Luso del s. XVI que publicó numerosas cartas dedicatorias y poemas encomiásticos en varios idiomas. Trabajó en Alcalá de Henares como corrector de imprenta entre el 1565 y 1572⁴.

En estos poemas encontramos personajes y lugares vinculados a la Grecia Clásica, por un lado; y por otro, personas ilustres contemporáneas. Personajes míticos como Anfión –hijo de Zeus y Antíope, hermano gemelo de Zeto– que era delicado y tenía sensibilidad para las artes, razón por la que es frecuente encontrarlo en la iconografía con una lira o un instrumento similar. Apolo, Orfeo, Febo, Terpsícore o el Can Cerbero –perro de Hades (Dios del inframundo), uno de los monstruos que guardaban el imperio de los muertos– son otros personajes mitológicos tan propios y frecuentes en el espíritu de la época que no dejan de tener asimismo una gran presencia en es-

³ Archivo RAE (s.f.). <http://archivo.rae.es/index.php/lomas-cantoral-jeronimo-1542-1600>.

⁴ PÉREZ, Violeta: *Ejercicios de Retórica (Alfonso de Torres)*, Madrid, CSIC, 2003, p. 9.

tos poemarios sobre la música, a veces de forma muy sorprendente. Lugares como el monte Helicón, Tebas o el Parnaso aparecen mencionados también en estas poesías. Las personas ilustres, contemporáneas o anteriores (pero regionales) son también mencionadas en estos textos, como Sandoval (apellido relacionado con la nobleza) Tello de Castilla (1337-1370) –infante de Castilla, hijo de Alfonso XI de Castilla y Leonor de Guzmán– o Maldonado, quien puede estar referido a Rodrigo Maldonado de Talavera (1456-1517), jurista y catedrático de Derecho en la Universidad de Salamanca⁵.

En el tratado de Francisco Salinas encontramos auténticas alabanzas al autor, hechas por autores que escriben íntegramente en latín con un profundo cariño. Por ejemplo, Juan Escribonio –profesor de lengua griega en la Universidad de Salamanca– termina su poema con estos cuatro versos, que presentamos traducidos:

Pero he aquí que únicamente Salinas, grande ante muchos,
privado de la vista, aventaja en una y otra cosa simultáneamente.
Él distingue en esta obra lo que un lince no podría,
con su ingenio ve cuanto nadie en el mundo vería.

Es frecuente la alusión a la ceguera de Salinas entre los autores que le dedican unas palabras al autor, como hace igualmente Ludovico Chazareta en su epigrama, quien comenta:

Puesto que no estuvo permitido con el consentimiento de los dioses
volver la vista, ya sientes que tus ojos se cubren con la noche inmediata. Pero, ¡oh, qué
premios, oh, qué premios vienen después de la luz arrebatada! ¡Oh, cómo
aprovecha prescindir del prohibido sol!

De estas poesías, se infiere el afecto y el valor hacia Salinas, músico ciego que despertaba una estima enorme en el contexto artístico, tanto por su valía como por su ingenio. Otros autores interesantes aparecen en el tratado de Salinas, tales como Gerard Groningus –pintor, impresor e ilustrador– o Gaspar Stocker, tratadista alemán. Al parecer, y según sugiere Edward Lowinski, «Stocker asistiría a Salinas para la publicación del tratado o estaría muy cercano a él en ese momento»⁶.

⁵ BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: *Cartulario de la Universidad de Salamanca (1218-1600)*, Tomo II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1970.

⁶ MARTÍN FUENTES, José Antonio: *Los orígenes de la imprenta en León. Anales de Documentación*, Lugar, Editorial, 1998.

En Francisco de Montanos encontramos la particularidad de poemarios en dos tratados distintos. El primero, *Arte de música, theorica y practica* (1592) contiene dos sonetos, uno de ellos del licenciado Neyra, de quien desconocemos su nombre, y del ya mencionado Jerónimo de Lomas Cantoral. En su segundo tratado, *Arte del Canto Llano* (1594), aparece un poema en latín dedicado a la Santísima Virgen; este poema aparece en la impresión del 1610 de Francisco de Cea Tesa, en Salamanca.

Con respecto al último tratadista estudiado –Pietro Cerone–, es importante advertir al lector que se ha incluido en el siglo que tratamos, ya que su espíritu es completamente del Siglo de las Colonias. El tratado atesora 17 diferentes autores de poemas, todos ellos en latín, de los que tenemos muy pocas noticias.

Algunos autores no solo son poetas, como ocurre con Juan de León –el primer tipógrafo leonés– otros, son menos conocidos, como Candario de Phaonra (o Phanora) o Agustino Merula. En todo caso, la consideración que dejan los poetas al propio Cerone es de gran estima. Un ejemplo lo encontramos en el poema de Pedro Antonio Vives:

Lloraban los mortales, los montes y los ríos, los bosques,
los campos, las fieras, los valles y todo género de ganado.
Quien al mismo tiempo... Cerone llenó con su poder.

Es cierto que en los poemas contenidos en Cerone hay una relación –nuevamente– con el espíritu humanista, con continuas alusiones a la temática mitológica, pero también es cierto que en estos poemas hay un acercamiento más personal hacia el autor, tal y como acabamos de ver en el poema de Vives, o en el fragmento que sigue, cuya autoría corresponde a Martín Luna. De este modo, no existe una continua alusión al aspecto mitológico como ocurría en otros tratados:

Pero contaré estos pregones de nuestro autor,
aunque con boca ruidosa cuente los relatos.
La música de CERONE o es alma, o es su
espíritu: o lo mismo permanecen la música y él.

En todo caso, y tal y como se puede leer en los anexos presentados, algunos poemas mencionan a los tan frecuentes personajes y contextos mitológicos. Es mucho menos frecuente encontrar alusiones al contexto clásico en los poemas en latín, que suelen ser poemas más «directos» hacia las habilidades de Cerone. Los poemas escritos en castellano, con autoría de Alonso Malaver, Cristóbal Laínez o Juan Pedro Huraneo están repletos de estas alusiones.

SEGUNDA ENTREGA. SIGLO XVI: TRATADISTAS

Análogamente a la primera entrega, esta segunda parte comprende a los tratadistas en cuyo trabajo se incluye algún tipo de poemario. Este proyecto forma parte de lo que será un trabajo de mayor calado, englobando las poesías de los tratados teóricos y prácticos de los siglos XVI, XVII e incluso XVIII en España. Se agrupan del siguiente modo:

- Música instrumental: vihuela, órgano, guitarra, arpa, otros.
- Tratados de música: canto llano, canto de órgano, otros.
- Música vocal: polifonistas.

Como comentábamos en la anterior entrega, lo que nuestra antología pretende es mostrar la temática y, aunque resulte muchas veces tópica y reiterativa, hacer ver desde esas ideas recurrentemente expuestas cuál era el pensamiento dominante y, si finalmente llegamos a tener información suficiente, inferir el porqué de ese pensamiento. Reiteramos que nuestra investigación focaliza la atención solamente en los tratados del s. XVI españoles (con la licencia de Cerone) que contienen algún tipo de poemario.

En un trabajo posterior y de mayor envergadura se intentará buscar una relación entre los poemas y los contextos; sabemos que hay impresores, poetas, pintores, ilustradores, teólogos o escritores entre el círculo de «amigos» que dedican palabras de gran relevancia a los tratadistas, que a veces podrían parecer excesivas. En este caso, y remitiéndonos solo al autor ya citado, y a modo de ejemplo, cabría hacerse en su momento una serie de preguntas: ¿Qué relación había entre Jerónimo de Lomas Cantoral y Francisco de Montanos? ¿Por qué le dedica un soneto? ¿Fue Francisco de Montanos un músico tan relevante como para que personas cercanas a Cervantes –nada más y nada menos– le dedicaran poemas? ¿Qué sabe Lomas Cantoral de la música de Montanos? ¿Qué relación existe entre escribir en latín o en español? ¿Hay una relación entre la Reforma y el uso del latín como lengua vehicular o es una cuestión puramente de estilo? Estas mismas preguntas –posiblemente, muchas de ellas sin una clara respuesta– podríamos hacérselas en todos y cada uno de los poemas que aparecen en los tratados.

SOBRE LA PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS

En referencia a la presentación de los textos, y al igual que el criterio seguido en el anterior trabajo, se decidió actualizar las normas a nuestra sintaxis actual, ya que nuestra intención es que, siendo lo más fieles posibles

a la musicalidad de los poemas, se entienda perfectamente el contenido. Por esto mismo, los fonemas se han actualizado también, así como la puntuación, especialmente en los poemas traducidos del latín al español, en los cuales, naturalmente, la musicalidad del poema se ha perdido, aunque sí se conserva en los poemas originales en latín.

Por todo lo anterior, es lógico pensar que no ha sido posible en algunos casos conservar el *cómo* se dice por intentar mantener el *qué*, sobre todo en los poemas traducidos. La labor de traducción ha sido muy complicada, pero, aun así, creemos que el resultado es apropiado para lo que se persigue.

Hemos presentado los poemas en castellano con la actualización de la que hablábamos; los latinos se han presentado de esta manera: primero la versión latina original y luego la traducción, junto con los nombres de los autores también traducidos, ya que aparece muy frecuentemente el nombre de los autores en su versión latina, como por ejemplo Ludovico Chazareta como Lvdovici Chazaretae. En cuanto al contenido de algún poema latino, y siendo honestos, nos queda la duda de haber entendido con total exactitud el mensaje que quieren transmitirnos.

POEMAS: TRANSCRIPCIÓN Y TRADUCCIÓN

Francisco Tovar

Libro de música practica, Barceloan, 1510, ff. 3r-4r.

Coplas sobre las seis voces del canto

Ut queant laxis según resonó.
 Por boca de Guido en tal pensamiento
 Así nos demuestra que nos demostró
 Sobre las letras que Gregorio halló
 Hacer un muy breve sutil mudamiento
 Esto significa el advenimiento
 De Cristo que quiso tomar carne humana
 Por solo librarnos del fuego y tormento
 así mismo Boecio en el instrumento
 Nos lo demuestra por cosa muy llana.

Resonare fibris con tal perfección
 En sexqui octava se quiso poner
 Por que ut re en su entonación
 Es tono perfecto en tal proporción
 Que a pocos se deja del todo entender
 Esto por cierto habéis de creer

Que Dios nunca quiso el diablo supiese
 Que sola palabra se había de hacer
 Carne humana y había de nacer
 Porque la muestra después no impidiese.

Mira gestorum, el otro siguiente
 Que es tono con re que cerca le está
 Y del ut de quien es precedente
 Un ditono, y el dito consiente.
 El que es sexqui quarta proporción le da (instrumentales)
 Es cinco a cuatro esta proporción
 Los dones que Dios nos ha prometido
 De esta manera nos da el galardón
 Que tomo la muerte por la redención
 Del genus humano que estaba perdido.

Famuli tuorum, con benignidad
 Llamamos al mi que ya se paso
 Que es intervalo de menor cantidad
 Conable en la cuerda con tal calidad
 que al tetracordo primero le dio
 así bien diré que nos ofreció
 un tal intervalo el puro cordero
 que si no hacemos lo que nos mandó
 dirá aquel día que nos denunció
 Ite maledicti al profundo postrero

Solve poluti los tales lugares
 que la perfición es del diapente
 es del genus super particulares
 tres tonos perfectos no menos iguales
 y menos de medio no muy diferente
 quiere decir que algunos darán
 el grado de gloria muy más cumplido
 y cada uno en si contento será
 pues la visión perfecta verá
 de aquel espejo tan esclarecido

Labii reatum, el fin acabado
 las seis voces esas que tienen por nombre
 el tetracordo también es llegado
 y a su principio al mi que es pasado
 y otro ya empieza por otro renombre
 así que diré que con todas loamos
 aquel cuyo hijo la madre crio

y si una a una todas las juntamos
ut. re. mi. fa. sol. la. hallamos
según el doctor que tal escribió.

Martín de Tapia

Vergel de música, Burgo de Osma, 1570, ff. 2v-3v.

**Sancho de Rueda maestresala
Del Ilustrísimo de Osma, por haberle hallado
a la mitad de la corrección de esta obra**

Helicon, Parnaso, Cabalino,
Sacros tempos a Musas dedicados
Si habéis sido continuo celebrados
De la lyra de Phebom, alto y divino.

Vuestros Museos de Bello cristalino,
Por las nueve los veis tan adornados,
No menos sois ahora sublimados,
Por el muy docto Tapia Numantino.

Mirad a vuestro alumno reluciendo
Como entre toscas piedras esmeralda
La música graciosa ennobleciendo

Vosotras sus queridas, id tejiendo
De flores cada cual una guirnalda
Y con dulce canción se la id poniendo.

Con dulce canto y lira, Orfeo, tal son
Hace, que selvas, valles, vuelve atentos,
Mueve montes, detienen sus contentos,
Los caudalosos ríos, al tigre, al león

Amansan, perdiendo la ira el corazón,
Renuevan peces y aves sus contentos,
Las dirás infernales sus tormentos
Olvidan y el can cerbero, y Plutón.

Puede tanto tu canto, docto tapia
Que a todos los mortales tras si lleva
Juzgando ser divino más que humano.

De la antigua Numancia, es tu prosapia
 Por ti más se ennoblece, y más se eleva
 Pues lo difícil y arduo hiciste llano.

* * *

Habla el libro

O prospera bonanza, o dulce viento,
 Pues me lleváis a puerto tan seguro,
 que, contra detractores, será muro
 Sin que pueda faltar su fundamento

Fortuna no hay temer menos tormento
 No el tiempo volador, no caso duro.
 Contento viviré con gozo puro
 Siempre que Apolo gire este elemento.

Don Tello, Sandoval y Maldonado
 Por una y otra España, está entendido.

Del ártico, a otro Polo, has gobernado, debajo tu defensa es mi reposo,
 Callad lenguas, callad, dejadme olvido.

* * *

Habla la música

En la mente divina colocado,
 Estuvo eternamente mi concento
 Por mí el un cielo y otro, y firmamento
 Se mueven a compás, tan acordado.

Yo doy vida al Zodiaco, y gobernado
 Por él, Apolo sube tan contento
 Faltar jamás podrá solo un momento
 Por mí siendo regido y alumbrado.

La tierra el agua, el aire, con el fuego
 Van haciendo entre si dulce armonía
 Los brutos animales y las aves.

Del sueño el microcosmo vuelve luego
 Contempla al sumo bien, y en él ponía
 Sus nobles conceptos, altos y suaves.

**Simonis Cugnae Ribera Lusitani, in comendationem Amoenuissimi huius musices
Viridarii, editi a bacchalaureato Tapia músico peritissimo Numantino**

EPIGRAMMA

*Dum Tapiam tam culta vident praecepta Camoenae
Munifice Hispannis tradere velle suis
Dimisere animos, et nobis gloria nostra
demitur ecce, aiunt, nostrarque sacra patena.
Arcanae vulgantur opes, et mistica sacra
Quae tantam fuerant cognita Phaebe tibi
Ecce etenim miris repletur cantibus Orbis,
Et Tapia aethereum perdocet arte melos,
His dictis onerant sapientis Apolinis aures,
Euterpe, ante alias Terpsichoreque sóror,
Quae simul exceptit, sedato Cyntius ore
His moestas dictis, mitigat ipse Deas,
Qui iuvat in sanis frustra indulgere querelis,
O pars magna chori turba canora mei?
Ingenium Tapiae teneris ego primus ab annis
Excolui, isque mea floret adauctus ope,
Cur igitur vestri Aonides sic patris alumnum
Odistis qui me debito honore colit?
Quin potius tranquillum animum, mentemque benignam
Erga illum accipitis, qui meus usque fuit?
Divinis sinite ut replear concentibus auras,
Et sacrum humano personet ore melos,
Ille, sit in terris, bobis ego solus Apollo,
Vos deus ipse Deas, instruat ille viros.*

[Traducción]

**Del portugués Simon Cugna (Cunha) Ribera, en recomendación de esta
música del Gratísimo Viridiario, editado por el bachiller Tapia
músico muy experto de Soria**

EPIGRAMA

Cuando las Camenas ven que Tapia quiere generosamente
tan cultos preceptos entregar a sus españoles
desataron sus enojos, y ahora dicen que
se nos quita nuestra gloria y la sagrada patena.
Se divulgan los poderes ocultos y los sagrados misterios
que tan bien te fueran conocidos, Febo
y así el mundo se llena de admirables cantos,
y Tapia enseña con arte el celestial canto,
con estas palabras cargan los oídos del sabio Apolo,
Euterpe y antes en otro momento su hermana Terpsicore,

esto a su vez recibió el Cintio con expresión tranquila
 él mismo calma a las tristes diosas con estas palabras,
 que en sanas demandas ayuda en vano a condescender;
 ¡Oh gran parte de mi coro, muchedumbre cantora!
 Yo fui el primero en cultivar el ingenio de Tapia desde
 sus tiernos años, y él florece engrandecido por mi poder
 ¿Por qué pues, Aónides; odiáis así al alumno
 de vuestro padre, que me cultiva con honor debido?
 ¿Qué más que recibáis ánimo sereno y mente benigna
 para con él, que siempre fue mío?
 Dejad que rellene los cielos con divinos conciertos,
 y el sagrado canto resuene por boca humana,
 Él esté en la tierra, y solo yo Apolo con vosotras,
 yo mismo, un dios, a vosotras, diosas, instruya, y él a los hombres.

* * *

**Estancias del mismo Simón de Acuña de Ribera Portugués,
 en loor del autor y de esta excelente obra.**

Al son de la vihuela que tañía
 Su dulce voz y versos aplicando.
 Las piedras (según fama) enternescía
 al músico Amphion con canto blando,
 Y a los muros de Thebas las traía
 Adonde ellas por si se iban juntando
 Con más arte y primor que las pusiera
 El más sutil artífice que fuera.

Vos gran música Tapia en nuestros días
 No menos que Amphion sois celebrado,
 Pues nos mostráis en falta porque vías
 En Música ser pueda uno estremado,
 Que si tu Amphion enternecías
 Las piedras con tu canto tan loado
 Lo que de ti se dijo antiguamente
 Lo enseña agora Tapia a mucha gente

Tú, con tu suave voz y dulces sonos
 Las piedras atrayas y ablandabas
 Mas el arte y primor de tus canciones.
 A ninguno se lee que lo enseñabas,
 Tapia, con su doctrina, mil Amphiones
 Que con más gracia cantan, que cantabas
 Instruye cada día, y hace tales
 Que la fama no halla sus iguales

Tú, los muros de Thebas belicosos
Al son de tu vihuela edificaste,
Y de los tiempos y hados rigurosos
Con tu famoso nombre los libraste,
Voz Tapia, a los de Soria más dichosos
Defenderéis que el tiempo no los gaste,
Con más valor que vuestros sorianos
Los defendieron conrea los romanos.

Que mientras con su luz maravillosa
Alumbrará la tierra al sol dorado
Y hará huir la noche temerosa
De sus hermosos rayos rodeado,
Siempre será por vos Soria famosa
A pesar del olvido y tiempo airado,
Pues ha criado en sí dichosamente
Un hijo tan famoso y eminente.

Francisco de Salinas

De Musica libri septem, Salamanca, 1577, f. 2v.

GASPARI STOQUERI

Germani tetrastichon

*Harmoniae et Rhythmi qui vis cognoscere vires,
Musica quas partes continet una duas:
Hos tibi, quos doctus dat nunc SALINA libellos,
Perlege, perlectis tu quoque doctus eris.*

[Traducción]

Cuarteta del alemán GASPAR STOCKER

Tú que quieres conocer las cualidades de la Armonía y el Ritmo,
las dos partes de la única Música
estudia estos libros que te da ahora el sabio Salinas,
y, una vez estudiados, también tú serás sabio

* * *

AD M. F. SALINAM V.C.

*Non mi oculis captus, sed lynceus esse videris,
Cui, quae alios fugiunt, cernere posse datur.
Praecipiant multis haec eadem caligine multa,
Quae medio tradis lucidiora die.
Illi igitur talpae, vigili es tu oculatior Argo;
Maxima Apollinei cura, SALINA, chori.
Iudice me, tantum quod anteis, lumina quantum
Anteunt animi corpóreos oculos.*

I. D. Florentius Rom.

[Traducción]

AL MAESTRO FRANCISCO SALINAS, ILUSTRE VARÓN

No me parece que estés ciego, sino que eres un lince
al que se concede el poder de distinguir lo que se escapa a otros.
A muchos enseñan con una gran oscuridad estas mismas cosas
que tú transmites con gran claridad meridiana.
Aquellos, pues, son topos; tú tienes más ojos que el guardián Argos;
Salinas, eres el mejor director del coro de Apolo.
A mi juicio, es tanto en lo que aventajas, cuanto los
ojos del alma están por delante de los del cuerpo.
Juan Domingo Florencio Romano. Al mismo

* * *

AD EUNDEM

*Litera Pythagorae cum sola reperta fuisset,
Fertur ob id Superis instituisse sacrum.
Quid tibi, qui geminas peperisti mente sorores,
(Gignit enim merito, qui bene iungit opus)
Num statuenda brevi peritura sacraria censes?
Harmonica atque soror Rhythmica iure vetant.
Si quis enim ingenio famam sibi quaesiit olim,
Tu certe id facies, docte SALINA, tuo.*

(G. Groningus.)

[Traducción]

Lo mismo

Si una sola letra de Pitágoras hubiese sido hallada,
se dice que por ello se habría erigido un templo para los dioses.
¿Y qué a ti, que has dado a luz con tu ingenio a las hermanas gemelas?
(Sin duda, en realidad engendra quien traba bien una obra.)
¿Acaso piensas que deben ser levantados templos que van a perecer en breve?

La Armonía y su hermana el Ritmo (la Rítmica) lo impiden con razón.
Si alguien, en efecto, consiguió en otro tiempo fama con su ingenio,
tú ciertamente lo harás con el tuyo, Salinas.
(Gerard Groningus)

* * *

De Musica libri septem, Salamanca, 1577, ff. 8r-8v (al terminar el «Praefatio»).

**IOANNIS SCRIBONII IN ACADE-
mia Salmanticensi Graecae linguae Professoris
Dodecatechon Graecum**

[Texto en griego]

EIUSDEM LATINUM

*Tiresiae quondam caeco pensaverat auctor
Naturae damnum munere fatidico.
Luminis amissi iacturam caecus Homerus
Pignore divini sustinet ingenii.
Democritus visu cernens languescere mentis
Vires, tunc oculos eruit ipse sibi.
His ita dum doctae mentis constaret acumen,
Corporis aequanimi damna tulere sui.
Unus at hic magnus pro multis ecce SALINAS,
Orbatus visu praestat utrunque simul.
Cernit in hoc opere id, quod lynceus ille nequiret,
Ingenio quantum nullus in orbe videt.*

[Traducción]

**Del mismo (Juan Escribonio, profesor de lengua griega en la Universidad de
Salamanca) (doce versos) en latín**

En otro tiempo, para el ciego Tiresias un autor había comparado
el daño de la naturaleza con un fatídico regalo.
El ciego Homero hace frente al menoscabo de su vista perdida
con la compensación del ingenio divino.
Demócrito, dándose cuenta con su vista de que (de que con su vista) las fuerzas de
su mente
languidecían, se arrancó él mismo los ojos.
Así, mientras para estos se mantenía la agudeza de su sabia mente,
soportaron con buen ánimo los daños de su cuerpo.
Pero he aquí que únicamente Salinas, grande ante muchos,
privado de la vista, aventaja en una y otra cosa simultáneamente.
Él distingue en esta obra lo que un lince no podría,
con su ingenio ve cuanto nadie en el mundo vería.

* * *

*Lvdovici chazaretæ**In laudem autoris***EPIGRAMMA**

*Dum te virggineos, o nostri gloria secli
 Aoniae fidicen, docte Salina, lyrae,
 Vrget inaccessi nemoris penetrare recessus
 Audacem tantæ laudis anhelus amor:
 Exuperas montis secreta biverticis antra,
 Antra, nec humano limina pulsa pede;
 Limina qua riguas obliquis flexibus umbras,
 Vmbrosumque rigat Castalis vnda nemus.
 Hic tum forte sacros adytis penetralibus artus
 Rorabant nudæ vitreo in amne Deae.
 Huc inopina vago flectens vestigia gressu
 Deprendis nudas vitreo in amne Deas.
 Vertere nec dum aciem licuit, cum numine Diuum
 Iam subita sentis lumina nocte premi.
 O sed quæ, o raptæ succedunt præmia luci,
 Quam sic o vetito Sole carere iuuat.
 Ductrix accedit caetu [¿coetu?] comitata sororum,
 Et Regina sui Calliopea chori:
 Ipsa chelyn tradens, facundaque plectra, fidesque
 Et meritam incingens virgine fronde comam,
 His, antistes, ait, nostris dignande chorëis,
 Dulcia iacturae damna repende tuæ
 Hæ tibi erunt artes, vulgare arcana per orbem
 Nostra, et Bistonias fila novare lyrae.*

[Traducción]

Epigrama de Ludovico Chazareta en alabanza del autor

Mientras que a ti, oh gloria de nuestro tiempo,
 tañedor de la lira Aonia, sabio Salinas,
 un fatigoso deseo de tanta gloria te apremia a franquear con valentía los lugares
 recónditos de
 un bosque inaccesible,
 penetras los secretos antros del monte de dos cumbres,
 antros y senderos no pisados por pie humano,
 senderos por donde la fuente Castalia, por recodos sinuosos,
 riega las húmedas sombras y el bosque umbroso.
 Aquí, quizá, las diosas desnudas bañaban sus sagrados miembros
 con el agua de un río cristalino en recónditos santuarios.
 En este lugar, tú, modificando su andar desprevenido a causa de su paso errante,
 detienes a las desnudas diosas en el río cristalino.
 Puesto que no estuvo permitido con el consentimiento de los dioses
 volver la vista, ya sientes que tus ojos se cubren con la noche inmediata. Pero, ¡oh,

qué premios, oh, qué premios vienen después de la luz arrebatada! ¡Oh, cómo
aprovecha prescindir del prohibido sol!
La reina Calíope, conductora de su coro, se acerca
acompañada de sus hermanas. Ella misma,
trayendo el caparazón de tortuga, las elocuentes varas y la lira,
y ciñéndose la meritoria cabellera con una guirnalda virgen, dice:
«Tú, el primero, que has de ser glorificado por estos coros nuestros, compensa los
dulces perjuicios de tu defecto;
estas serán para ti tus artes: divulgar nuestros secretos por el mundo
y renovar las cuerdas de la lira Bistonía».

Francisco de Montanos

Arte de música, theorica y practica, Valladolid, 1592, ff. 6v-7r.

Soneto

Del licenciado Neyra al Maestro de Capilla Francisco de Montanos

Muévese con terna luz el cielo
Y las puertas abriendo al claro día
Viste de luz el mundo y de alegría,
Que antes cerraba de la noche el velo.

Y con sus rayos penetrando el suelo
En sus entrañas mil tesoros cría
Y del continuo curso, la armonía
levanta el alma con divino vuelo.

O tú que en dulces números levantas
La acorde voz, cual otro Apolo santo,
Y del cielo la eterna ley quebrantas.

Descubre en la armonía de tu canto
Esos ricos tesoros y las plantas
Moverás a la fuerza de tu encanto.

* * *

Soneto

De Hieronymo de Lomas Cantoral Al autor

Tú que con largo estudio peregrino
En el discurso muestras de tus artes
La proporción, la música, y las partes
Del mundo y de este cielo cristalino.

Y como hacedor suyo divino
 Alaba todo en ser, oficio, y partes
 A cuya imitación tú las repartes
 Abriendo de alabança un gran camino.

Mientras el sol el orbe todo alumbre
 Y de Pisuerga al mar fuere el tributo
 Y yo viniere, si bastare a tanto

Tendrás de honor la merecida cumbre
 Y de tus artes la doctrina y fruto
 Al mundo darán voz, y al cielo espanto.

Arte de Canto Llano, Salamanca, Cea, 1610, f. 2r.

Dedicatio B. Virgini

*Non mea te laudet, Genitrix pulcherrima, lingua,
 Vocibus Angelicis que benedicta manes.
 Te Pater aeternus novit, tu filia Christum,
 Et Spiritus Sancti sponsa dicata Deo.
 Filia, sponsa, mater, te tot monibilus auctam,
 Ad superos tollat mens mea grata tibi.
 Hoc opus interna dulcedine captus amoris,
 Montanus tibi dedicat, alma parens.*

[Traducción]

Dedicación a la Santísima Virgen

No te alabe, Madre hermosísima, mi lengua,
 Tú que permaneces bendita entre voces angélicas.
 A ti te conoció el Padre eterno; tú, hija, a Cristo,
 y esposa del Espíritu Santo entregada a Dios.
 Hija, esposa, madre, a ti provista de tantos collares
 te suba a los cielos mi mente grata a ti.
 Esta obra, cogida por la dulzura interna del amor,
 Montano te la dedica, madre nutricia.

Pietro Cerone

El Melopeo y Maestro, Nápoles, 1613, ff. 4v y ss.

Francisci Bonaura

*CERONE aeternis vives post funera lustris,
Donec erunt homines, sydera donec erunt.
Dumque polus rapidum geminus circumstrepet axem,
Inclyta CERONI fama perennis erit.*

[Traducción]

De Francisco Bonaura

Cerone, vivirás por lustros eternos tras tus funerales
Mientras haya hombres, mientras haya estrellas
y mientras ambos polos resuenen alrededor de su rápido eje
la ínclita fama de Cerone será perenne.

* * *

Bernardi salmorae

*Postquam dulcisonus tenuit, qui dulciter Orpheus,
Umbrosas sylvas, prata, fluenta, feras,
Natura cessit, merito suspendit Apollo;
Unde Lyram nemo tollere dignus erat.
Sed postquam tanto CERONUS dignus honore
Concinuit, dubius mentis Apollo fuit;
Agnovitque Deus vocem resonantis, et inquit:
ACCIPE, TU SOLUS MUNERE DIGNUS ERIS.*

[Traducción]

De Bernardo Salmora

Después que Orfeo, que suena dulcemente,
sostuvo los sombríos bosques, prados, ríos y fieras
la naturaleza cesó, y Apolo en pago la dejó suspensa;
desde entonces nadie era digno de coger la lira,
pero después que el digno Cerone con tan gran honor
tocó, Apolo estuvo dudoso en su mente;
y el dios reconoció la voz del que toca y dice:
TOMA, TÚ SOLO SERÁS DIGNO DEL PREMIO

* * *

AD ADMODUM REVERENDUM d. PETRUM CERONEM Sacerdotem integerrimum, et huius tanti operis auctorem

Vivelaí Ozoares Carmen Eleg

*Novimus, Amphion, non omnia vera referri,
Quae vatum mens de te ingeniosa refert:
Dulcem, scilicet, ad Citharam quam suave canendo,
Aspera te miris saxa moveré modis;
Et nova Thebarum traxisse ad moenia quondam,
Atque ita tantae conditor orbis eras.
At vero est maius nostra haec, te, secla, Cerone;
Non minus ac Niobes concelebrare virum:
Hac etenim arte tua Musis nova templa dicasti;
Quod per te nobis est adaperta via,
Qua breviter liceat praeclaros edere cantus.
Tam dulcis, duros, si tua vox lapides,
Amphion, praemollitos aptabat ad urbem;
Quod de te est aetas illa locuta vetus,
Cernitur hoc hodie, et melius, praestare Cerone;
Et facere innúmeros ipse docet populos.
Ponere duritiem sunt a te saxa coacta,
Amphion, blanda quod prece plenus eras:
Nulla tamen referunt artem monumenta tuorum
Te numerum gentes edocuisse aliquas.
Noster at iste die, doctrina, Amphionas, omni
Instruit, et multos arte Cerone sua;
Qui longe maiori ac tu dulcedine cantant:
Unus et est, de quo Fama loquendo, tumet.*

[Traducción]

**AL MUY REVERENDO D. PIETRO CERONE, Sacerdote muy íntegro,
y autor de tan gran obra**

Poema de Vivela Ozoares

Sabemos, Anfión, que no se cuenta toda la verdad,
que la ingeniosa mente de los vates narra de ti:
que efectivamente ante la dulce cítara, tocándola suave,
tu mueves de modo admirable las duras piedras;
y que en cierta ocasión las arrastraste a las nuevas murallas de Tebas,
y así eras el fundador de tan gran región.
Sin embargo, este siglo nuestro con Cerone es mayor que tú;
para celebrar no menos que al esposo de Niobe:
pues con tu arte dedicaste nuevos templos a las Musas;
porque por ti se nos ha abierto el camino,
por el que brevemente se permita emitir ilustres cantos.
Si tu voz tan dulce, Anfión, ajustaba
las duras piedras, previamente ablandadas, a la ciudad;

porque de ti habló aquella vieja edad.
 Hoy se manifiesta esto, y mejor aventaja Cerone;
 y el mismo enseña a hacer a numerosos pueblos.
 Las piedras fueron obligadas a deponer su dureza,
 Anfión, porque estabas lleno de blandos ruegos:
 Sin embargo, ningún monumento cuenta el arte de tus obras
 que tú enseñaste el número a algunas gentes.
 Pero este Anfión nuestro, todo el día con doctrina
 instruye, y Cerone a muchos con su arte;
 quien mucho mayor y tú con dulzura cantan:
 solo hay uno del que hable la fama, tú mismo.

* * *

Musarum in auctoris Encomium, per Ioannem de Leone Sacerd.

Et earum alumnium

*Dum novae exortu radiante lucis
 Noctis e coelo fugiebat umbra,
 Ruris Euterpe legeretque blandos,
 Candida flores:
 Esse cum magno, mihi tunc videbar,
 Deliae gentis Domino, simulque
 Cum choro, cuius, locus in Cithaero
 Gaudet, honore.
 Est ubi sic Calliope locuta:
 Alma nostrarum soboles sororum,
 Obtinent cur non modo iure sotrum
 Gaudia, pectus?
 Namque vitales hodie vir auras
 Carpit, a quo deveneramur, atque
 Cuius e cunctis fidibus canoris
 Tollimur astra.
 Ipse, tunc illas adiens, rogavi;
 Ecquis est, Musae, Iovis alma proles
 Iste tam praestans, adeoque felix?
 Dicite quaeso.
 Ore sic illae roseo loquuntur;
 PETRUS est hic, cui tribus a CERONE est
 Omne Parnassi decus, idem honor, laus
 Ac Heliconis:
 Est ab illius siquidem refecta
 Omnis (hoc vere liceat fateri)
 Nostra, mirandae novitatis, alto
 Gloria, cantu.*

*Illius doctos, ideoque cinctum
 Laurea crines suera deorsum
 Arce descendit, benefacta pensans
 Eius Apollo.
 Spectat ad nostrum pariter pudorem,
 Hunc et in terris celebrem perenni
 Aere praeconi pereuntis aevo
 Reddere, nullo:
 Eius aeternum faciendo nomen,
 Nomen est nostrum veluti perenni;
 Sicque nobiscum pariter manebit
 Tempus in omne.
 Musicos inter quoniamque solum,
 Quotquot a primo fuerint, eruntque,
 Esse cunctorum merito Magistrum
 Spectat ad ipsum:
 Optimum ius est, ideo nisi ipsum
 Semper in nostri medio sedentem,
 Caeteris iuste melicis repulsis,
 Sceptra tenere.*

[Traducción]

Encomio del autor de las Musas [por Juan de León, sacerdote y alumno de ellas]

Mientras la sombra de la noche huía del cielo
 por el nacimiento radiante de la nueva luz,
 y Euterpe, brillante, recogiera blandas
 flores del campo:

entonces a mí me parecía estar con el gran
 señor de la estirpe Delia, y a la vez
 con su coro, cuya sede en el Citerón
 se alegra en su honor.

Cuando así habló Calíope:
 Fecunda progenie de nuestras hermanas,
 ¿Por qué obtienen los gozos con toda razón
 un corazón elevado?

Y pues un hombre hoy recoge las
 brisas vitales, por quien somos veneradas, y
 cuyo sonido entre todas las liras
 nos eleva a los astros.

Yo mismo, acudiendo a ellas entonces, rogué;
 ¿Quién es, Musas, prole fecunda de Júpiter,
 ese tan distinguido y hasta tal punto feliz?
 Decidme, os lo ruego.

Así hablan ellas por boca rosada;
Este es PIETRO, de la tribu de CERONE, que tiene
todo el decoro, el mismo honor y alabanza
del Parnaso y del Helicón:

Si es que falta su gloria rehecha
toda (esto se permita decir)
y nuestra, de admirable novedad,
en profundo canto.

Y por eso sus doctos cabellos
y cintura entrelaza Apolo,
sopesando sus beneficios, abajo desciende
de su laureo alcázar.

Incumbe igualmente a nuestro pudor
pagar a este, célebre en la tierra
con aire perenne para el pregón
que en ningún tiempo muere:

Haciendo su nombre eterno,
nuestro nombre es casi perenne;
y así igualmente permanecerá con nosotros
en todo momento.

Y porque entre los músicos solo,
cuantos fueron desde el principio y serán,
que el maestro sea por merito de todos
le incumbe a él mismo:

Es de mucha justicia hasta tal punto que él
sentado siempre en medio de nosotros,
rechazadas con justicia las demás líricas,
sostenga el cetro.

* * *

Candarius de Phaonra

*Ni scelerum Genearcha foret qui crederit illud,
Alterum in alterius corpus abire animam,
Transfusam dubio procul in PETRI ese Ceronis,
Ipse Spphi possem dicere Pythagorae.
Subdita fas erit, at saltem sententia sistat:
Missa, quod e superis est anima illa PETRI,
Aetereosque in corpus ubi est delapsa per ignes,*

*E coelorum illa sumpserit Harmonia
 Motum, et mensuram veri modulaminis. Ergo
 Discere coelestem qui cupit Harmoniam,
 Perlegat, observesque frequens quaescumque diebus
 Vir nostris tantus scripsit, et edocuit.
 Huic prisci cedant Cantores, palmaque detur:
 Pythagorae, quamvis alta sit ars, iaceat:
 Praestantes Orpheus plectris, Amphion, Arion
 Museo absistant; nam PETRVS unus adest.
 Noster, et ipse cantus ostendit, et artem:
 Cuius dum nítidas pandet Apollo comas,
 Nomen prae cunctis alijs retinebit honorem;
 Illius, et laudes gloria firma canet.
 Aeternumque volans meritis implebit et orbem,
 Et Libitinae sic bella cruenta geret.*

[Traducción]

Candario de Phaonra (Phanora?)

Si no fuera gobernador de crímenes, quién lo creería,
 que el alma sale del cuerpo de uno al de otro,
 que sin duda alguna se ha transferido a Pietro Cerone,
 yo mismo lo podría decir del Sabio Pitágoras.
 Pero será justo que al menos permanezca la opinión:
 porque fue enviada desde el cielo aquella alma de Pietro,
 y, a través de fuegos etéreos, hasta el cuerpo donde cayó,
 desde ella la Harmonia de los cielos asumió el
 movimiento y medida del verdadero ritmo. Así pues
 quien desea aprender la celeste Harmonía,
 lea y observe con frecuencia diaria cualquier cosa que sea.
 Tan gran hombre escribió y enseñó a los nuestros,
 a este cedan los antiguos cantores, y se le dé la palma:
 yazca el arte de Pitágoras, aunque sea alto:
 los aventajados de la lira Orfeo, Anfión, Arión
 se retiran del Museo; pues está presente PIETRUS.
 el, uno de los nuestros, muestra los cantos y el arte:
 cuando Apolo despliega sus brillantes cabellos,
 cuyo nombre retendrá el honor ante todos los demás;
 y su sólida gloria cantará alabanzas,
 y volando llenará de méritos el mundo eterno,
 y hace así cruentas guerras a Libitina (diosa de los funerales)

* * *

Pauli Portarelli, EPIGRAMMA

*Orphaeus, Amphion, magnus celebretur Arion,
Quod cantu aeternum promeruerit decus.
Ille quod et Tygres mulsit, firmavit et undas,
Ausus tartáreas et penetrare lacus.
Saxas movere alter Thebarum, et condere muros,
Sic testudo viro paruit, icta manu.
Protheus obstupuit; Delphini vectus Arion
Tergore, quod fugit per vada salsa necem.
Cantus arte praeis, Petre, hos; et secula quotquot
Prisca tulere viros, postera quotque ferent.*

[Traducción]

Epigrama de Paulo Portarello

Orfeo, Anfión y el gran Arión sean celebrados,
porque con su canto merecieron una eterna gloria,
aquel porque amansó los tigres y afianzó las olas,
y se atrevió a penetrar en la laguna Estigia.
El otro a mover piedras y a fundar los muros de Tebas,
Así una tortuga se manifestó a un hombre, hiriéndole en la mano.
Proteo se asombró; porque Arión transportado en el lomo
del delfín, escapó de la muerte por el salado mar.
Con arte presides, Pietro, estos cantos; y cuantos siglos antiguos
destruyeron a hombres, y cuantos después destruirán.

* * *

Io. Augustini Merulae, Carmen

*Harmonia et dulces moduli, vocesque sonorae
Tam bene compositae, dicite; Cuius opus?
D. PETRI CERONI; illius, quem fma beavit;
Illius, cui se Musica tota dedit.
Aeternum vivetis, neque enim perfectior alter;
Sensibus humanis haec monumenta tulit.*

[Traducción]

Poema de Io. Agustino Merula

Armonía, dulces melodías y voces sonoras
tan bien compuestas, decid; ¿de quién es la obra?
De D. PIETRO CERONE; de aquel a quien la fama enriqueció;
de aquel a quien la Música se entregó del todo.
Viviréis para siempre, pues no hay otro más perfecto,
dejó estos monumentos a los sentimientos humanos.

* * *

Georgii Summaripae, Carmen

*Sydereum quid iam concentum querimus? Aut quid
 Miramur superi carmina sacra poli?
 Mauortis Phrygio, Lydo Iovis astra moveri,
 Dorica Phebaeum plectra iuuare pedem?
 Haec nos CERONI multo et potiora Libellus
 Perdocet; hunc unum Theya Musa colit.*

[Traducción]

Poema de Jorge Summaripa

¿En qué buscamos ya un concierto de estrellas? ¿O en qué
 admiramos los sagrados poemas del mundo de arriba?
 ¿Que los astros se muevan por la Frigia de Marte, por la Lidia de Júpiter
 que el pie de Apolo ayude a las liras dorias?
 Esto nos enseña mucho y mejor el librito de
 CERONE; solo a este cultiva la Musa Tia.

* * *

Io. Petri Linguae, Tetrastichon

*Qui docilem memorant Amphiona, quidque Poetam
 Threytium, Samium carmine quicque Senem;
 Hi perdunt operam: CERONI virtute recenti,
 Omnia Laetheis prisca dabuntur aquis.*

[Traducción]

Tetrástico de Io. Pedro Lingua

Quienes recuerdan al dócil Anfión, y en algo
 al poeta tracio, y en algo al viejo Samio en un poema;
 estos pierden el tiempo; a CERONE por su reciente virtud,
 le serán dadas todas las cosas antiguas por las aguas del Leto

* * *

Hyacinthi Gallorubei, Carmen

*Insta rem buccas praeconis more cientis
 Concilium, rerum cum movet utilitas,
 Ni CERONE modo resonarent pascua, sylve,
 Urbes, templa, domus, arte docente tua.
 Hinc aras circum funduntur carmina divis:
 Audit Iopeas hinc quoque mensa Lyras.
 Auribus arrectis Chiron miratur Achillem
 Quosque prius docuit, percipit inde sonos.
 Quin Citharam posuit chordasque remisit Apollo
 Miratur, flexus surgere posse novos.
 Sed tibi, quis poteri laudes, quis praemia ferre?
 Dum studeas homines; dum meruisse Deos.*

[Traducción]

Poema de Jacinto Gallorubeo

Apremiaría las mejillas del pregonero, que según costumbre
convoca la reunión, cuando la utilidad de las cosas lo impulsa,
si, CERONE, al menos no resonaran los pastos, los bosques,
las ciudades, los templos, las casas, enseñándolo tu arte.
De aquí alrededor de altares se esparcen poemas a los dioses:
de aquí también la mesa oye las liras de Jope.
Con oídos atentos Quirón admira a Aquiles
y a los que antes enseñó, por ello percibe los sonidos.
Quien puso la cítara y percutió las cuerdas
Apolo admira, que pudiera elevar nuevos tonos.
Pero, ¿quién se te adueña de las alabanzas, quién se te lleva los premios?
Hasta que te consagres a los hombres, hasta haber merecido a los dioses.

* * *

DE D.R. PETRO CERONE

Colloquium inter Musas et Apollinem

Ioannis Lomatij

*Latior, unde Pater solito es? Pythone perempto
Vix tua te talem lumina Phebe parant.
Nunquid laetaris, quod toto numine PETRVM
Dignaris Cythara, carminibusque tuis?
Tum Deus, hoc laetor: sic vos gaudete Camoenae,
Cum titulso nostros, augeat usque Chely.
Sic illi verax aeternos auguros annos:
Incolat, ut coelum liberiore bono.*

[Traducción]

Coloquio entre las musas y Apolo de D. R. Pietro Cerone

¿Dónde a tus anchas acostumbres estar, Padre? Matada ya la Pitón,
a duras penas tus méritos, Febo, te disponen a tal
¿Acaso te alegras, porque con toda tu divinidad
consideras digno a Pietro de la Cítara y de tus cantos?
Entonces el dios, me alegro por esto: alegraos vosotras, Camenas,
porque siempre aumente nuestros títulos con la Lira.
Durante eternos años augurales le seré veraz:
para que viva en el cielo como un bien mas libre.

* * *

Petri Antonij Vives, Carmen.

*Liqueras Ausonias olim dea Musica terras,
Et quicquid celeri clauditur Oceano.*

*Flebant mortales, montes, et flumina, sylvae,
Rura, ferae, valles, omnigenumque pecus.
Quis simulac [sic] CERONUS ope tulit, omnia risu [¿?]
Exultant: quod sis Diva recepta Regis,
Atque iterum superis ínfera terra placet.*

[Traducción]

Poema de Pedro Antonio Vives

Habías dejado hace tiempo, diosa Música, las tierras ausonias,
y lo que está encerrado por el rápido Océano.
Lloraban los mortales, los montes y los ríos, los bosques,
los campos, las fieras, los valles y todo género de ganado.
Quien al mismo tiempo... Cerone llenó con su poder, todo
*estalla en risa: porque has sido recibida como diosa del rey,
y de nuevo la tierra de abajo agrada a los dioses.*

* * *

Sylvani Columnae, Epigramma

*Musica in obscuro fuerat, Labyrinthus habebat
Horridus hanc, ast nunc Amphitheatra tenet.
Nunc doctis patet ecce viris, mediocribus atque,
Vel pueris: non est amplius in tenebris.
Haec sunt grata nimis Ceroni monumen ta laboris;
Quem Hispaniae pietas, quemque coegit amor.
Vivet in aeternum CERONUS: hispanica lingua
Nam si deficiet, sermo latinus erit.*

[Traducción]

Epigrama de Silvano Columna

La música había estado en oscuridad, un horrible
laberinto la tenía, pero ahora sostiene anfiteatros.
Ahora se muestra aquí a los hombres doctos, y a los mediocres,
o a los niños: no por más tiempo en las tinieblas.
Estos son los monumentos muy gratos de la labor de Cerone;
A quien la piedad de España, y a quien obligó el amor.
Vivirá para siempre Cerone: en hispánica lengua
pero si falta será en lengua latina.

* * *

D. Martini Lunae, Carmen

*Cogor vera loqui, quae nec amor impulit ullus
Dicere; sed doolet hoc nil potuisse novi.
Haec tamen auctoris referam praeconia nostri,
Multisono quamvis ore relata putem.
Musica CERONIS aut anima est, aut illius iste
Spiritus: aut idem Musica et ille manent.*

[Traducción]

Poema de D. Martín Luna

Soy obligado a decir la verdad que ningún amor empujó
a decir; y duele no haber podido nada nuevo.
Pero contaré estos pregones de nuestro autor,
aunque con boca ruidosa cuente los relatos.
La música de CERONE o es alma, o es su
espíritu: o lo mismo permanecen la música y él.

* * *

Io. Andreae Neggroni, Carmen

*Mortua si tûmulo deducere rursus ab imo
In superas auras gloria sola Deum est:
CERONIUS quid erit? cui se dum spiritus astros
Inferit humanis altior ingeniis:
Maiorum vicio consumptam restituit faciem.
Sed meliore habitu: quoniam post fata resurgens,
Non timet iratae tela secunda necis.*

[Traducción]

Poema de Io. Andrea Neggrone

Si la gloria muerta pudiera salir de nuevo desde la tumba profunda
arriba a los cielos, solo es propio de los dioses:
De CERONE ¿qué será? Mientras a los astros
se dirige su espíritu más alto que los ingenios humanos:
Restituyó el rostro gastado por defecto de los antepasados.
Pero con mejor habito: pues resurgiendo tras la muerte,
no teme los airados dardos de la segunda muerte.

* * *

**De Alonso Malaver,
Racioner y Maestro de Capilla en la Iglesia mayor
de Villafranca.**

**En alabanza de su Maestro, el T. DON
PEDRO CERONE**

Helicon, parnaso, Cabalino,
Sacros templos a Musas dedicados;
Si habéis sido continuo celebrados
De la Lyra de Febo alto y divino:

Y si vuestros Museos de cristalino,
Por las Nueve los veis tan adornados;
No menos sois agora sublimados;
Por el docto CERON, y peregrino.
Mirad a vuestro alumno reluciendo
como entre toscas piedras esmeralda,
La Música moderna ennobleciendo.
Pues, vos sus muy queridas, id tejendo,
De flores, cada cual una guirnalda;
Y con dulce canción se la id poniendo.

* * *

De Christoval Lainez

El que más dignamente es coronado
Del árbol siempre verde, que fue en vano
Del tierno amante Delio tan llorado,
Debiera en tu loor la lengua y mano
Mover, CERON mío caro, celebrando
Tu ingenio, y tu saber, tan soberano:
No yo, que atrás cayendo y levantando,
Cojeando me voy por la yerta vía ;
En cuya cumbre estas ya descansando.
Que aunque aclarar y deshacer podría,
La lumbre pura de tu ardiente llama,
La oscura sombra en mí, y la niebla fría;
Junto a las voces de tu ilustre fama,
Será juntar al mar pequeño río,
Mover mi voz, do tu valor la llama.
Pues por huir tan cierto desvarío,
Como pintar tan mal tan altos bienes,
Mas (cuanto más los precio) me desvió.
Otros celebraran, pues tantos tienes
Por tan diversas tierras obligados,
Unas de tantas, como en ti contienes.

Los de Parnaso por ti celebrados,
Haciéndote digno de eterna vida,
Mostrarán no ser mudos, ni callados.
Italia à tu memoria agradescida,
Tu nombre cantará perpetuamente,
Entre los que la hacen conocida.
Brembo levantará la altiva frente,
De esmeraldas lucientes adornado,
Tu gloria murmurando en su corriente.
Y llevando su curso al mar sagrado,
PEDRO resonará en el seno de Adria;
Y de allí, a la India será dilatado.
Con fiesta grande la tu noble patria,
Celebrará tu nombre en aquesta Era,
Sin error ninguno y sin idolatría.
O fértil fruto o gloria verdadera,
Por quien del patrio Brembo con gran lumbre,
Sube la diestra fama a la alta Esfera.
Mientras el Sol el orbe todo alumbre,
Y del gran Serio al mar fuere el tributo,
Tendrás de honor la merecida cumbre.
Por tu trabajo alcançarás el fruto
Tan deseado, que la virtud reparte;
Pues no habrá monte, que por ti sea muto.
Por tu valor, por tu ciencia y arte,
Ahora siendo el Canto sin aspereza,
Dejas eterno nombre en toda parte.
Tu levantas la Música en su alteza,
Y al más perfecto estado la reduces
Por singular estudio, y por destreza.
Entre los hombres excelentes luces,
Mas que el claro Sol del célebre Choro;
Que tras de ti, por esto, los conduces.
Ofrézcate Pincia rico y gran tesoro:
Y si Jubal viviera con su mano,
Cierto te levantara estatua de oro.
Si honesta ocupación nunca fue en vano;
A PEDRO CERON, todo el mundo debe,
Cuanto al Músico debe Veneciano.
Apolo y vos Hermanas todas nueve,
Ceñid su frente de inmortal corona:
Y el más rico tributo Amphion le lleve,
Lino, Aryon, Orpheo, y otros de Helicon.

* * *

De Juan Pedro Huraneo

Contendieron Apolo y Menodante,
Quien en el canto más se aventajaba:
Apolo muy más diestro se mostraba,
Que siempre fue en la Música elegante.
Y como vencedor quedó y triunfante,
De tomar vengança procuraba;
Y por su loco intento, en bestia brava
Transformó al atrevido, y arrogante.
Mas no hizo mucho Apolo en tal porfía,
Ni es digna de alto triunfo su victoria,
Que (por ser Dios) trabajo aquí no pone.
Aunque supo muy bien con quien lo había:
Que cierto no sacara tanta gloria,
Si fuera la contienda con CERONE.

* * *

Bernardo de Montanos

Felice tiempo, venturosa Era;
Pues como clara y dulce Primavera
Cuando nos quiere dar fértil Verano,
Esparce con su mano
Perlas, y hermosas flores
De diversos colores:
Así tu culto ingenio soberano,
Que no parece humano,
Nos da tan clara luz, que al sabio Apolo
Le da inmortalidad tu libro solo.

Recibido: 14 de septiembre de 2019

Aceptado: 2 de octubre de 2019